

EL espíritu de Mondragón, la famosa escala salarial en las cooperativas vascas que impedía que un directivo ganase más de seis veces lo que el último trabajador, nunca tuvo mucho predicamento fuera del grupo guipuzcoano pero en los últimos años las diferencias de ingresos entre los altos directivos de las grandes empresas vascas y el común de los trabajadores se ha disparado.

El directivo mejor pagado del Estado, al menos en cuanto al sueldo porque otros ganan más en función de parámetros muy diversos, es un vasco. El ex alumno de la Universidad Comercial de Deusto, Alfredo Sáenz, actual consejero delegado del Banco Santander ganó en 2007 nada menos que 9,604 millones de euros, cifra que repartida entre las catorce pagas habituales supone un salario mensual de 686.000 euros.

Sáenz es un gran profesional con una trayectoria muy positiva tanto en el BBV como en el Santander pero sus ingresos son, por ejemplo, 320 veces más elevados que los de un trabajador vasco normal.

Según los últimos datos salariales hechos públicos por el INE, los trabajadores vascos —los mejor pagados del Estado— tienen un sueldo medio de 2.131 euros brutos al mes.

El problema es que la diferencia se ensancha más y más, año tras año. De cara al actual 2008, con una ralentización del crecimiento económico notable, los directivos del Banco Santander anuncian incrementos salariales de la retribución fija del orden del 15%, para el citado Alfredo Sáenz, y del 10%, para Emilio Botín.

La mayoría de los trabajadores vascos sometidos a negociación colectiva tuvieron un incremento salarial medio del 4,2% en 2007, según el Consejo de Relaciones Laborales (CRL) del País Vasco y en los convenios firmados en los dos primeros meses de este año, el incremento llega al 4,5%, en cualquier caso la mitad o la tercera parte del aumento que percibirán los altos ejecutivos citados.

En todo caso, las diferencias salariales son mayores entre los altos directivos y ciertos colectivos labo-

rales de la CAV, en especial los jóvenes. Según el sindicato ELA, el reparto de la riqueza se está desequilibrando en contra de los trabajadores y a favor del capital al mismo tiempo que crecen las desigualdades en materia salarial. Así des-

de que se inició el actual ciclo de crecimiento económico, en 1993, "las rentas del trabajo han pasado de representar el 54,7% del PIB al 48,6% en 2006", según fuentes de ELA que recuerdan que en la CAV, un 30% de los asalariados perciben

menos de 1.000 euros netos mensuales formando parte del colectivo de *mileuristas*.

Sin llegar a los extraordinarios salarios de los altos ejecutivos de empresas como Banco Santander, Banco Bilbao Vizcaya Argentaria o Iberdrola, los directores generales de las empresas vascas, según datos de la consultora de recursos humanos ICSA, tienen sueldos medios que oscilan entre los 64.974 euros anuales en las pymes a los 163.785 de las grandes compañías.

Hasta ahora los mayores niveles salariales en España correspondían a las entidades financieras. Los dos grandes bancos del Estado, el Santander y el BBVA, con su política de retribución variable, bonus varios, dotación para pensiones etc han estado claramente por delante pero en el último año compañías como Iberdrola, Endesa o Telefónica se han sumado al carro de premiar económicamente de manera notable a sus altos directivos.

LOS SALARIOS DE LOS ALTOS DIRECTIVOS VAN ACOMPAÑADOS DE FONDOS DE PENSIONES CUANTIOSOS

BILBAO. Las diferencias retributivas entre los altos directivos y los trabajadores de a pie no se limitan a los salarios. Por si no fueran suficientes para asegurarse una digna jubilación la mayoría de los altos jefes suman a sus sueldos cantidades, a veces mucho más importan-

tes, en fondos de pensiones y futuras indemnizaciones.

Despedir a un trabajador puede suponer, en el mejor de los casos, —despido improcedente— una indemnización máxima a 45 días por año trabajado con un tope de 42 meses de salario. En el caso del salario medio vasco puede alcanzar los 89.544 euros. Despedir a un presidente, consejero delegado o director general de alguna de las grandes empresas supone el abono de entre 48 a 60 mensualidades, obviamente de las suyas, tal y como se

SALARIOS DIRECTIVOS VASCOS 2007-ICSA

	Estado	CAV	Diferencia	%
Pequeña empresa				
Director General	64.236	64.974	711	1,10%
Director Comercial	54.065	54.456	391	0,72%
Director Técnico	47.638	46.549	-1.089	-2,28%
Director Financiero	46.603	47.119	516	1,10%
Mediana empresa				
Director General	109.857	101.567	-8.290	-7,54%
Director Comercial	70.219	66.454	-3.765	-5,36%
Director Técnico	58.441	55.314	-3.127	-5,35%
Director Financiero	65.415	60.694	-4.721	-7,21%
Gran empresa				
Director General	169.959	163.785	-6.174	-3,63%
Director Comercial	111.387	103.325	-8.062	-7,23%
Director Técnico	77.912	76.443	-1.469	-1,88%
Director Financiero	94.435	89.509	-4.926	-5,21%

recogen en los informes de Endesa o Iberdrola.

La diferencia de vara de medir entre unos colectivos, los altos ejecutivos, y otros, los trabajadores en convenio, es escandalosa si se tiene en cuenta las dotaciones extraordinarias que reciben para sus fondos de pensiones. Cuando la pensión media de jubilación en la CAV apenas alcanza los 1.016 euros al mes, directivos como Alfredo Sáenz y Francisco González acumulan más de 68 y 61 millones de euros en un fondo de pensiones, respectiva-

mente. Aunque el País Vasco tiene los salarios medios de los trabajadores más altos del Estado no ocurre lo mismo con los de los directivos de las empresas, con las excepciones de BBVA e Iberdrola. Según el informe de retribuciones de ICSA, las medianas y grandes

empresas españolas pagan a sus directores generales, comerciales, técnicos y financieros más que las vascas. Un director general de una mediana empresa vasca gana unos 101.567 euros brutos al año, un 7,5% menos, y un director financiero,

con un salario medio de 60.694 euros percibe un 7,2% menos. Por cierto los 68.520 euros del ex director financiero del Guggenheim Bilbao, Roberto Cearsolo no están lejos de la media.

En cambio, los sueldos de los políticos vascos con mayor responsabilidad, lehendakari, diputados generales, alcaldes de las capitales, oscilaban en 2007 entre los 92.873 euros de Azkuna a los 99.574 de Ibarretxe, muy por debajo de la media en el sector privado, y de sus homólogos catalanes.

El salario medio en el CAV es de 2.132 euros brutos mensuales y los convenios de este año contemplan incrementos del 4,7%; mientras tanto, los grandes ejecutivos ganan, caso de Alfredo Sáenz, 320 veces más y tendrán una subidas del 15%. TEXTO Xabier Aja FOTO DEIA